

La casa de ABRAHAM

La casa del gran escritor, poeta y periodista **Abraham Valdelomar** fue cayéndose poco a poco. De nada valieron los intentos por salvarla convirtiéndola en museo o biblioteca. El terremoto del 2007 acabó por traerla abajo.

D César Panduro Astorga*

Entre mototaxis, polvorientas pistas y un centro histórico destruido, los iqueños ignoran que, en una de sus calles, un niño vino al mundo para describir la belleza de la aldea marina y renovar la narrativa peruana. Si en Ica se le pregunta hoy a cualquier transeúnte dónde nació Abraham Valdelomar, muy pocos darán respuesta. La mayoría ignora que en la calle Arequipa 286, a unas cuadras de la plaza de armas, está la casa donde el 27 de abril de 1888 vino al mundo uno de los más grandes escritores peruanos.

PRIMEROS AÑOS

Por esa época, el barrio estaba en lo que eran las afueras de la ciudad. Esa casa y su entonces tranquilo entorno cobijaron los primeros cuatro años del niño Abraham. Cuando su padre consiguió trabajo en la aduana del puerto, se llevó a la familia a Pisco. Valdelomar volvió pocas veces a visitar la casa, y solo se refería a ella para recordar que bajo esos hu-

mildes muros de adobe y techo de caña dio sus primeros pasos.

LOS OTROS

Por azares del destino, la casa pasó a ser propiedad de la Beneficencia Pública y luego del señor Baiocchi. Su hija refiere que vivieron ahí cerca de 50 años y que tuvieron que abandonarla porque las estructuras estaban muy dañadas. Algunos años atrás,

En estas épocas en que se habla tanto de inclusión social y de la reconstrucción del sur, incluyamos la cultura. La recuperación de la casa sería un buen gesto.



MUERTE TEMPRANA. El gran esteta de las letras peruanas murió con solo 31 años.



ICA. La casa donde nació el gran escritor terminó de colapsar con el terremoto de 2007.

el Instituto Nacional de Cultura (INC) hizo una colecta pública para comprar la casa, pero no se recaudó siquiera cincuenta soles.

REFERENTE CULTURAL

Mientras la casa estuvo de pie, fue un referente del quehacer cultural iqueño. Muchos homenajes se realizaron en su frontis, que tenía las huellas de la placa de bronce que el desaparecido artista Víctor Pacheco Cabe-zudo puso para que los transeúntes supieran que, detrás de la ventana enrejada, nació el autor del “Caballero Carmelo”. La placa fue guardada por la familia Baiocchi, porque dos veces intentaron robarla.

RECONSTRUIR

Con el colapso de la casa, Ica perdió una buena parte de su identidad cultural, pero

podría recuperarse si se la reconstruyera y si se concretasen los proyectos culturales propuestos. Esto parece hoy menos lejano, teniendo en cuenta que el hijo de la propietaria es director del Ministerio de Cultura en Ica. Es de esperarse que las autoridades reflexionen sobre el significado para estudiantes, profesores, la comunidad y los visitantes. Ahora cuando se habla tanto de inclusión social y de la reconstrucción del sur, incluyamos la cultura. La recuperación de la casa sería un gesto. Cuán inspirador sería para niños y jóvenes saber que, en esta tierra donde la luz del sol abundante, nació el maravilloso cuentista, el eximio poeta, y quizá el esteta más sensible y fino de nuestras letras.

(*) Poeta



BARRANCO. Valdelomar pasó la mayor parte de su vida en Lima. Su casa natal espera ser reconstruida.